

ISDORA

BIBLIOTECA CELESTE

HIP 19747

# HIP 19747

Una luz para nuestra historia



ISDORA · CELESTIAL LIBRARY

Una historia entre las estrellas

Edición de la Biblioteca Celeste



*Cada luz guarda una historia. Estas  
páginas recorren la suya, desde el  
corazón de la estrella hasta el cielo que  
compartimos.*

El cielo, página a página

ISDORA-LIBRARY

# Una historia bajo las estrellas

|                                                 |    |
|-------------------------------------------------|----|
| Una luz entre todas                             | 4  |
| El color de su fuego                            | 5  |
| El viaje que termina aquí                       | 6  |
| Un paisaje para la imaginación                  | 7  |
| Una gigante brillante entró en un censo químico | 8  |
| Una vida que se ensancha                        | 9  |
| Medir con dos miradas                           | 10 |
| Nada permanece inmóvil                          | 11 |
| La noche de encontrarla                         | 12 |
| Un lugar al que volver                          | 13 |

ISDORA CELESTIAL LIBRARY

ISDORA-LIBRARY

HIP 19747

# Una luz entre todas

Hay noches que empiezan cuando dejamos de tener prisa. El día se retira, los ojos aprenden la oscuridad y, poco a poco, aparecen las estrellas. Entre ellas está HIP 19747. Hasta ahora podía ser una luz más en la distancia; detenerse a mirarla es empezar a darle un lugar en nuestra propia historia.

Una dedicatoria nace de ese gesto sencillo: elegir algo hermoso y querer compartirlo. La estrella seguirá su camino, ajena a nuestros calendarios, mientras aquí abajo su luz puede acompañar una fecha, un nombre o unas palabras que deseamos conservar. La inmensidad adquiere entonces una medida íntima: la de aquello que nos importa.

# El color de su fuego

La luz de HIP 19747 tiene un carácter propio. La familia K guarda el color de una brasa vista al final de la tarde. Sus superficies son más frescas que la del Sol, aunque siguen siendo extraordinariamente calientes. Ese tono ámbar permite imaginar una luz recogida, una calidez que parece pedirnos que nos quedemos un momento más.

A simple vista, un color estelar puede ser apenas un susurro. La atmósfera lo hace temblar y nuestros ojos lo reciben a su manera. Podemos imaginar, más allá de ese punto, una superficie viva de materia caliente: la belleza visible de procesos que trabajan en una escala mucho mayor que la nuestra.

## SIETE FAMILIAS DE LUZ



*La luz guarda los colores de su origen.*

# El viaje que termina aquí

La luz de HIP 19747 recorre aproximadamente 117,1 años luz hasta nosotros. Eso significa que la claridad que recibimos ha pasado unos 117,1 años en camino. La distancia se transforma en tiempo: mirar esta estrella es encontrarse con una luz que empezó a viajar antes de este instante. Cuando partió, el Sol y sus planetas ya compartían una historia de miles de millones de años. A su escala, este viaje es apenas un suspiro.

Su luz ha cruzado el tiempo de varias generaciones. Podemos imaginar manos que escribían cartas, ventanas encendidas y voces que ya solo viven en otras voces. Durante todo ese relevo, la claridad siguió su camino; esta noche llega hasta nosotros.



*De su cielo a nuestra noche.*

# Un paisaje para la imaginación

HIP 19747 se encuentra en la región del Reloj. El Reloj parece recordar que cada luz llega a su hora. Mientras contamos minutos en la Tierra, el cielo reúne viajes tan largos que solo podemos recibirlos con paciencia.

Las figuras del cielo son una manera humana de acercarnos a lo inmenso. Unen en nuestra mirada luces que pueden estar a distancias muy diferentes. La imaginación tiende el hilo; las estrellas aportan la claridad. Por eso un mismo paisaje puede guardar antiguas imágenes y, a la vez, recibir una historia que empieza esta noche.



*Su luz, entre otras luces de la constelación.*

# Una gigante brillante entró en un censo químico

En 2007, Liu y sus colaboradores publicaron un estudio de abundancias de 63 gigantes rojas cercanas en una fase avanzada de evolución, una etapa avanzada de evolución estelar. Su análisis de alta resolución incluyó  $\alpha$  Horologii, HIP 19747, bajo su identidad de catálogo HD 26967. El artículo enumera la estrella en la tabla de integrantes de la muestra y analiza sus abundancias elementales junto a las de decenas de gigantes.

El punto brillante sigue siendo sencillo para nuestros ojos, pero su luz ha ofrecido un retrato más delicado. Podemos imaginar a los observadores inclinados sobre aquella página mientras la estrella continuaba su viaje lejano. Su paciencia forma parte de la historia que recibimos. Unos instantes tranquilos bajo el cielo bastan para encontrarla de nuevo, con algo más de conocimiento y una cercanía más honda.

# Una vida que se ensancha

La palabra gigante habla de una estrella que ha dejado atrás el aspecto de su primera larga etapa. Su envoltura se ha ensanchado y el interior ha cambiado el modo de sostenerse. Podemos imaginar una vida que abre sus habitaciones, una luz que ocupa más espacio mientras escribe un capítulo distinto de su historia.

Para acercarnos a HIP 19747, podemos dejar que esa escala ensanche nuestra imaginación. Una edad estelar no se parece a un cumpleaños: habla de materia que cambia, de energía que encuentra salida, de un equilibrio que se sostiene y se transforma. Su luz de esta noche es una página de ese tiempo, y nos ha correspondido estar aquí para recibirla.

# Medir con dos miradas

Para empezar a medir una distancia estelar, la Tierra nos ofrece un movimiento. Observamos desde un lado de su órbita y volvemos a mirar unos seis meses después, desde el otro. Una estrella cercana parece desplazarse un poco frente a las más lejanas. Ese pequeño cambio de perspectiva se llama paralaje.

Podemos sentir el principio al mirar un dedo con un ojo y después con el otro. Lo que en casa cabe entre dos miradas, en el cielo requiere el viaje de nuestro planeta. Hay algo hermoso en esa paciencia: para saber cuánto nos separa de una luz, primero aprendimos a mirar desde otro lugar.



*Dos posiciones de la Tierra, separadas por seis meses.*

# Nada permanece inmóvil

Aunque parezca quieta, HIP 19747 forma parte de un cielo en movimiento. Las estrellas recorren la galaxia y nuestra propia casa viaja con el Sol. Las distancias son tan grandes que muchos de esos cambios necesitan años de observación para hacerse visibles. La serenidad que vemos guarda, en realidad, una travesía.

Podemos imaginar que cada noche es una cita entre viajeros. Nosotros llegamos con un día más de recuerdos; la estrella, con su luz y su camino. El encuentro parece repetirse y, sin embargo, nunca es exactamente el mismo. Quizá por eso volver a mirar puede ser una forma tan sencilla de celebrar el tiempo compartido.

# La noche de encontrarla

Podemos empezar por algo sencillo: mirar al cielo estrellado y dejar que los ojos se acostumbren a la oscuridad. La página de la dedicatoria permite elegir el lugar y la hora para saber hacia dónde buscar. Encontrar primero la constelación convierte un mapa distante en un paisaje reconocible.

Si acompaña un telescopio, conviene empezar con un campo amplio. Como referencia, un Newton de 114 mm y 500 mm de focal ofrece 20 aumentos con un ocular de 25 mm. La estrella sigue siendo un punto de luz; el instrumento recoge más de su claridad. El mejor recuerdo puede ser ese instante en que dejamos el ocular y decimos: ahí está.

# Un lugar al que volver

Podemos cerrar este libreto y dejar que HIP 19747 vuelva a ser una luz pequeña en una noche enorme. Algo, sin embargo, habrá cambiado. Ahora conocemos una parte de su viaje, un matiz de su color y una manera de encontrarla. Lo que parecía lejano tiene ya un lugar en nuestra memoria.

Habrà noches despejadas y otras en que las nubes guarden el cielo. No todas permitirán observar, pero todas podrán traer el recuerdo de este gesto. Basta a veces un nombre para volver a una fecha, a una voz, a unas palabras compartidas. Y cuando la luz aparezca de nuevo, tendremos una razón más para detenernos y mirar.

# Las huellas de esta historia

ESA Hipparcos / VizieR

[https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip\\_main&HIP=19747](https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip_main&HIP=19747)

NASA · Our Sun

<https://science.nasa.gov/sun/facts/>

IAU · Constellations and their names

<https://iauarchive.eso.org/public/themes/constellations/>

Celestron · Choosing eyepieces

<https://www.celestron.com/blogs/knowledgebase/how-to-determine-which-eyepieces-to-use-with-your-telescope>

Prosa e ilustraciones originales de ISDORA. Las imágenes son evocaciones o esquemas sin escala. Las distancias son aproximadas. Las figuras de las constelaciones admiten lecturas literarias contemporáneas.

# Para seguir descubriendo

NASA · The lives of stars

<https://science.nasa.gov/universe/stars/>

NASA · What is a light-year?

<https://science.nasa.gov/exoplanets/what-is-a-light-year/>

ESA · Measuring stellar distances by parallax

[https://www.esa.int/ESA\\_Multimedia/Images/2013/06/Measuring\\_stellar\\_distances\\_by\\_parallax](https://www.esa.int/ESA_Multimedia/Images/2013/06/Measuring_stellar_distances_by_parallax)

Y. J. Liu et al. (2007), “The abundances of nearby red clump giants,”

Monthly Notices of the Royal Astronomical Society 382, 553–566.

<https://academic.oup.com/mnras/article/382/2/553/1027493>



Que siempre haya una noche  
para volver a mirar.



*HIP 19747*

HIP 19747 · ISDORA-LIBRARY

UNA HISTORIA DE LUZ